



ESPERANZA EN TIEMPOS DE CRISIS

NOS SITUAMOS

- Hay mucha gente que ha viajado a países empobrecidos y coinciden en decir que los pobres poseen una gran esperanza y que quizás sea por eso por lo que se les ve felices, vienen con ganas de hacer algo por ellos.
- “Un grupo de personas de Cáritas y algunos empresarios y gente de leyes se reunieron varias veces para fomentar y poner en marcha actividades que generasen empleo. Vieron la necesidad de crear una asociación, por la facilidad y, por la cuestión económica, se vio la posibilidad de varias actividades y empezaron a ver las dificultades. Quedaron en volver a juntarse y traer propuestas de posibles actividades y personas que pudieran cooperar. No volvieron a reunirse, pero siguen inquietos”
- Muchos jóvenes, la mayoría universitarios, han emigrado al extranjero con la esperanza de encontrar trabajo.

Las tres experiencias son reales. A todo el que va” a países en vías de desarrollo les impresiona la pobreza, y vuelven con ganas de comprometerse desde aquí. Muchos siguen, otros se van poco a poco enfriando y queda en el recuerdo la situación descubierta.

La segunda experiencia es reveladora, pues un proyecto que se ve, necesario y urgente es abandonado, aun siendo gente comprometida. Para entender la esperanza hay que preguntarse seriamente por qué no siguen con el proyecto.

En la tercera experiencia está por ver el resultado, pero los aires son de individualismo, los parados no se juntan para solucionar el problema del paro.

A los tres les mueve la esperanza, pero no todos son capaces de mantener el compromiso.

VER

¿Dónde está el secreto de la esperanza que anima una lucha permanente?

- La esperanza la tienen los que sufren con dolor la situación de crisis.
- “No podemos descubrir la Esperanza sin antes haber compartido las innumerables desesperanzas de los pobres, los excluidos, los frágiles y los vencidos” (Josito)
- “La Esperanza empieza por ser abajamiento y solidaridad extrema”. (Sebastián Mora)

Cuando no se comparte “desde el fondo y desde lo hondo” con las personas expropiadas y expulsadas de los derechos que sustentan la dignidad humana, o los afectados no están implicados como sujetos de su propia integración, **es muy difícil crear** proyectos, imaginar y construir salidas a las situaciones creadas por las diversas crisis, y sobre todo mantener la esperanza en los compromisos cuando llegan las dificultades, los fracasos, o los fallos humanos.

Se trata de “ocupar el lugar que da verdad” decía Ellacuría. Es el lugar de los límites y los clamores, el espacio de los sueños rotos, el que nos permite imaginar nuevos mundos. Antes de buscar soluciones tenemos que preguntarnos por “nuestras presencias”

Desde el punto de vista sociológico en nuestro mundo, paradójicamente, el incremento de la libertad individual coincide con el incremento de la impotencia colectiva, en tanto que los puentes entre la vida pública y privada están desmantelados, Desde el punto de vista religioso tal como afirma José María Tamayo: los cristianos españoles somos de culto pero no de compromiso político.

El objetivo de esta Pista será:

- Vivir la realidad en profundidad, sin superficialidad, viendo más allá de las apariencias
- Alentar la esperanza, como virtud subversiva que active las energías humanas hacia la transformación social y movilice la indignación hacia verdaderos cambios.
- Buscar y procurar la “la eficacia de nuestras presencias”

Dialogamos: ante la crisis:

1. ¿Cabe tener esperanza? ¿Por qué?
2. ¿Dónde estamos, con quién estamos, cómo estamos?.
3. Nos encarnamos en los más desfavorecidos?
4. Concreta con nombres, situaciones, presencias...



JUZGAR

1.- “Ocupar el lugar que da verdad”

Jesús experimentó en carne propia la experiencia dolorosa de ser rechazado, él y el mensaje del Padre, por los sabios y entendidos, por los que detentaban el poder religioso, económico y político. (Mt 11,25-30)

- **Señalado** al igual que los enfermos, leprosos, apaleados, etc.

Jesús curó y tocó con su mano a un leproso y “ya no podía entrar abiertamente en ningún pueblo” (Mc 1, 40-45)

- **Rechazado** al igual que prostitutas, publicanos etc.

Trataban de desacreditarlo, como loco, como endemoniado, “porque tenía dentro a Belcebú” (Mc 3,22)

- **Marginado**, al igual que los pobres obligados a sobrevivir en los márgenes de los caminos pidiendo limosnas.
 - o Jesús nació a las afueras “en un pesebre, porque no había sitio en la posada” (Lc 2,6-7)
 - o En vida fue “el hijo del carpintero”.
 - o Y murió fuera “al salir (de Jerusalén) llegaron a un lugar que llaman Gólgota (Mt 23, 32)

2.- Jesús encarnándose, haciéndose hombre, comparte “desde el fondo y desde lo hondo” con todos los que sufren la crisis.

Por eso descubre lo que Dios quiere para sus hijos: el **Reino de Dios**: “la mesa”, “los ricos manjares”, “los pobres son los invitados”, “los últimos son los primeros”....

Jesús hace nacer la Esperanza en tiempos de crisis.

Jesús desde el amor al Padre y desde la comunión con el mundo, descubrió el sueño de Dios: **hacer en la tierra, en la vida ordinaria, el paraíso para sus hijos.**

- Los pobres recibieron la buena noticia del evangelio
- los ciegos vieron, los cojos anduvieron, ...
- los pecadores se sentaron a la mesa con Jesús.

3.- Jesús lo anunció:

- Si Dios reina, será la buena noticia para los pobres, los pecadores, los enfermos. Ellos serán los primeros en sentarse a la mesa del reino (Mt 22,1-14)
- Dios será el que prepare el banquete, mate los terneros y los cebones, el que mande a buscar a los que andan por los caminos, a los señalados, a los rechazados, a los marginados. Será una mesa llena de bienes, de dones, de vida.
- Solo tendremos que creerlo y convertirnos al evangelio. (Mc 1, 14-15)
- El Reino de Dios es tarea, pero también es don: “Buscad sobre todo el Reino de Dios y su justicia y todo esto os lo dará por añadidura” (Mt 6, 33)

Es la hora de Dios si nosotros nos acercamos tanto como Jesús a los que son apaleados en los caminos de Jericó.

La novedad del anuncio de Jesús fue: que Dios actúa. (Benedicto XVI) Dios actúa ahora a través de nuestra acción, de manera que supera cualquier modalidad precedente. Mucho más cuando el amor nos identifica con los que sufren la crisis.

En Cristo Dios fue señor de la historia, reinó: los señalados, los rechazados, los marginados se sentaron en los primeros puestos por la solidaridad extrema de Jesús.

Hoy puede seguir siendo Señor de la historia como lo fue en Jesús, si creemos y nos convertimos al evangelio como Jesús mismo nos dice.

Dialogamos: La esperanza en medio de la crisis ¿En qué y en quién está puesta? ¿De qué depende?

ACTUAR



La esperanza, como toda experiencia humana, está encarnada en un “aquí y en un ahora”.

La experiencia de Dios y la Esperanza, necesitan de hechos, proyectos, tejidos sociales, plataformas, tiempo, voluntades conjuntas, etc.

“La esperanza es una “virtud teologal subversiva” porque activa las energías humanas hacia la transformación social y moviliza la indignación hacia el cambio”

Acciones

- Quizás lo primero que haya que superar sean los principios o prejuicios que nos gobiernan: “no es posible”, “nunca se ha conseguido algo” “somos pocos y desunidos”, estamos en el “fin de la Historia” de Fukuyama”, “para resolver la crisis tiene que haber recortes y éstos, los tienen que sufrir los de siempre”...
- Cuidar “nuestras presencias”. Para que florezca la esperanza hay que compartir” desde el fondo y desde lo hondo” con las personas expropiadas y expulsadas de los derechos humanos. También estar presente en la vida pública (plataformas, sindicatos, partidos..) Sin ello es difícil construir y atisbar la buena nueva de Dios para los últimos, ni tener ideas creativas, ni coraje para enfrentarnos a las respuestas que demanda la realidad.
- Valorar lo pequeño que dé esperanza de que los expulsados son reconocidos y acompañados: una mirada desde el corazón, un saludo reconecedor, una escucha atenta, un tomar nota, un proyecto financiado, una participación como sujetos. Benedicto XVI en la Spei Salvi “nos anima a recrear la Esperanza con la oración, la acción y el sufrir con sentido”
- No quedarse en la ayuda primaria y necesaria, además debemos planificar procesos, tener objetivos transformadores, y asumir implicaciones en lo público y para el bien común.
- Hacerlo todo comunitariamente y para todos. Aquello del “gusto espiritual de ser pueblo” que repite el Papa Francisco.

Este planteamiento hoy es ir contra corriente: la sociedad actual valora la libertad, los derechos, la prosperidad, la salvación desde el individuo, no desde la comunidad, o colectivos..

Dialogamos:

- ¿Qué me interpela?
- ¿Que me ha iluminado?
- ¿Qué podemos hacer?
- ¿Qué añadiríamos?

Para ampliar Iglesia Viva n°. 257

Administración y suscripciones: admpistas@ruralescristianos.org ■ Equipo de redacción: dirpistas@ruralescristianos.org

Página Web: <http://ruralescristianos.org>